COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA

(Sesión celebrada el día 6 de diciembre de 2017).

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número está abierta la sesión.

(Son las 17:10)

–Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes).

«Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se designa con el nombre «Doctor Juan Gómez Gotuzzo» el Liceo n.º 1 del departamento de Artigas, dependiente del Consejo de Educación Secundaria, Administración Nacional de Educación Pública. (Carpeta n.º 959/2017 – Distr. n.º 1632/2017).

Proyecto de minuta de comunicación con exposición de motivos presentado por el señor senador Rubén Martínez Huelmo, por el que se solicita al Ministerio de Educación y Cultura que declare de interés cultural la Asociación Coral "Guarda e Passa". (Carpeta n.º 967/2017 – Distr. n.º 1639/2017)».

–En la próxima sesión se abordarán estos temas.

Le damos la bienvenida a la delegación de la Administración Nacional de Educación Pública –ANEP– y del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional –Inefop–, y saludamos la presencia del profesor Wilson Netto, del maestro técnico Miguel Venturiello y del licenciado Fernando Ubal.

Cedemos el uso de la palabra al señor Netto.

SEÑOR NETTO.- Muchas gracias.

Nosotros teníamos la clara intención de acercarnos y poder explicar el motivo de una misión conjunta llevada a cabo entre la Administración Nacional de Educación Pública con presencia del Codicén, de la Universidad del Trabajo del Uruguay, y del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional, integrada con representantes del directorio y del ámbito tripartito como la Cámara Empresarial, el PIT-CNT y los representantes del Estado.

En ese sentido, la misión que llevamos en forma conjunta estuvo compuesta de dos etapas. La primera de ellas estuvo presidida por la señora ministra de Industria, Energía, Minería y Turismo, y participaron integrantes de la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información y un integrante de la Universidad de la República radicado en San Francisco, con quienes recorrimos todo lo que involucra los distintos desarrollos y emprendimientos que se realizan en Silicon Valley. Allí visitamos una serie de entidades, y como resultado, en un encuentro con la empresa Cisco se planteó la posibilidad de llevar adelante un programa conjunto. Esta empresa dispone de un área dedicada a la formación, llamada *Networking Academy,* donde millones de personas en el mundo llevan adelante cursos de formación en áreas vinculadas a redes, ciberseguridad y distintos sistemas de programación.

La empresa Cisco es muy reconocida en el mundo por el diseño de *hardware* y el sistema de sostén de *software* de sistema de redes en sus más variadas complejidades. Dispone de un equipo de docentes y técnicos que han desarrollado una plataforma que permite, en una modalidad semipresencial, acercarse a distintas temáticas de muy buen nivel como ser la tecnología de la información y la comunicación.

La Universidad del Trabajo del Uruguay –como protagonista de este intercambio– dispone de unos 5800 estudiantes en bachillerato de informática en el país, con una empleabilidad total, pero con demandas que a veces superan las posibilidades de socializar este conocimiento con más jóvenes debido a la dificultad que hoy tiene el país de contar con un número mayor de docentes para poder desarrollar esta formación en distintos puntos de su territorio. Por lo tanto, en distintas áreas, y particularmente en esta, se está buscando cómo hacer uso de distintas plataformas que permitan, con la formación de docentes nacionales, llevar adelante propuestas en una escala mayor a la que se está desarrollando hoy.

En esta misión participó la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información –CUTI– con la que, desde hace ya largo tiempo, venimos desarrollando una serie de actividades en conjunto y sosteniendo esta demanda desde hace algún tiempo atrás. Si bien ha crecido mucho el número de estudiantes de bachillerato en esta área, claramente para los desafíos que tiene el país en este sector, aún no son suficientes los perfiles que hoy se están generando en número. En ese sentido, se llegó a un acuerdo en el que la empresa Cisco plantea la posibilidad de instalar esta plataforma y todos los componentes que ella sostiene en acuerdo con UTU dentro del sistema de esa universidad del trabajo. Ahí se eligió, en primer lugar, la posibilidad de desarrollarlo en los seis polos tecnológicos que tiene UTU en el interior del país y en los cinco centros especializados en las áreas de la tecnología de la información que tiene Montevideo. Los requerimientos para llevar adelante este proyecto están dados en once centros y apuntan, en primer lugar, al compromiso de formar a los docentes –luego voy a explicarlo con más detalle– y la disponibilidad de un aula instalada con conectividad y con equipos adecuados para llevar adelante esta formación.

A su vez, la entidad Cisco pone a disposición, además de la formación de los docentes, la tutoría permanente en el uso de esta plataforma que cuenta con un nuevo sistema que opera como simulador de redes muy avanzado y que por las discusiones que hemos tenido con los equipos técnicos de la Universidad del Trabajo del Uruguay, el nivel que se desarrolla en cada uno de los módulos previstos es realmente de alta calidad.

En ese sentido hemos avanzado en ese acuerdo; hemos tenido las primeras reuniones a través de videoconferencia y comenzó el lunes pasado la primera instancia de formación de un colectivo del orden de veinticuatro docentes que, de alguna manera, van a manejar el desarrollo de estas aulas en estos once puntos que se eligieron para iniciar este proceso.

Hemos jerarquizado el objetivo de agrupar a jóvenes que aún no han culminado el bachillerato y que disponen del 50 % de las asignaturas de 4º, 5º y 6º; en Uruguay es un número importante y bajo un plan de estudio generado por UTU, con ese requisito, y dada la formación técnica de equivalencia en la formación tecnológica que se brinda en informática en ese bachillerato, trabajaríamos para que además de certificar en estas formaciones con una clara preparación para el mundo del trabajo, también acerquemos la posibilidad de culminar el bachillerato en el área de informática.

En segundo lugar, y en paralelo con este primer desafío, tanto los bachilleres ya egresados de informática como de otras orientaciones que con un módulo inicial estarían iniciando su proceso en un área de este tipo, podrían desarrollar formaciones terciarias a nivel de tecnicaturas; inclusive, este espacio de formación habilita hasta maestrías de carácter técnico. Por lo tanto, multiplicamos la posibilidad en nuestro país de formar en esta área tan demandada y, además, a través de estas nuevas modalidades y el uso de la tecnología generamos una red entre los docentes que van a llevar adelante esta formación que les permite estar permanentemente vinculados, intercambiando información y, en este caso particular, con una comunicación directa con actores seleccionados de la empresa para acompañar ese proceso.

Hay dos componentes: por un lado, formación, acreditación y aprobación de los cursos y, por otro, una segunda etapa que es la certificación Cisco, que tiene validez mundial. Hemos estado trabajando el tema con la CUTI y hemos manejado la posibilidad de que en principio, una vez que se aprueba el curso –eso da las garantías de la solvencia técnica que atraviesan los estudiantes–, en una instancia posterior, CUTI asume las responsabilidad de esa certificación Cisco que en términos generales –no hemos profundizado mucho– tendría un costo que puede estar en el entorno de USD 50.

Con Cisco avanzamos mucho respecto al apoyo. La gran temática en este aspecto es que hay una empresa tercerizada a través de Cisco que es quien da la certificación y, por lo tanto, no logramos avanzar en este aspecto en términos de gratuidad. De todos modos, la Cámara Uruguay de

Tecnologías de la Información se comprometió a hacerse cargo por lo que para los estudiantes tanto su trayectoria educativa, su egreso, como luego su posterior certificación, si así aspira Cisco, va a ser totalmente gratuita.

Volviendo al tema de la misión cabe decir que también recorrimos distintas instalaciones como, por ejemplo, las de Google y Facebook; claramente son instituciones, emprendimientos de una escala muy importante a nivel mundial, como todos sabemos.

Por otro lado, logramos establecer vínculos con algunas instituciones, por ejemplo, estuvimos en la Universidad Stanford. Quien está ocupando la subdirección de la universidad de diseño en ese lugar es una docente y colega uruguaya, y también ahí llegamos a generar vínculos para establecer contactos en el marco de estas áreas que son muy importantes. El hecho de construir pensamiento basado en el desarrollo del diseño es un tema también relevante.

En términos generales, en cuanto a acuerdos concretos en esos prácticamente cuatro días en los que estuvimos en San Francisco, podemos decir que lo que hemos resumido así lo referencia o representa. Por supuesto que también tuvimos la oportunidad de acompañar a muchos uruguayos que presentaron sus proyectos en distintas instituciones para, de alguna manera, ver si esos desafíos, emprendimientos o innovaciones originadas en jóvenes profesionales uruguayos encontraban bases de financiamiento para desarrollarse.

Respecto al acuerdo con Cisco y la formación de docentes, como hice referencia, el lunes 5 tuvimos el primer encuentro. Ya comienzan los trabajos a distancia para lo que va a ser diciembre y enero y, en la tercera semana de febrero, se va a estar concretando una instancia presencial, con jornadas completas de lunes a sábado, donde equipos de Cisco van a estar trabajando aquí con los docentes que se estuvieron preparando, en todo este período, en el manejo de esta plataforma.

Posteriormente, con la delegación integrada por ANEP, Codicén, UTU e Inefop, nos trasladamos a Europa y ahí desarrollamos una serie de encuentros con países como Francia, Alemania y Finlandia. El objeto tal vez específico de esta misión, más allá de que ya teníamos estudios y encuentros, era lograr un contacto directo tanto con autoridades de la educación como de las cámaras empresariales y de las centrales de trabajadores de Europa para poder afinar algunos aspectos relacionados al vínculo entre la educación y el trabajo.

Uruguay viene desarrollando actividades de diálogo muy interesantes desde hace ya tiempo. Estamos convencidos –hace tiempo que lo hemos planteado– de que las dos plataformas claras para poder impulsar los grandes procesos de desarrollo en el país están en el mundo del trabajo y en el de la educación. Estos dos mundos han estado aislados durante muchísimo tiempo, pero diría que ya hace una década vienen acercando posiciones con capacidad de trabajo conjunto y desafíos de formación de carácter también conjunto.

Uruguay también ha avanzado, en términos conceptuales, en algo importante que es la homologación por formación y no estrictamente por contenido. Eso, como aplicación práctica, tiene que ver con que un estudiante que hoy termina cualquier bachillerato diversificado de secundaria e inicia un primer año en un servicio universitario, una vez que culmina el bachillerato acumula los créditos suficientes como para pasar al primer año de cualquier otro servicio universitario. Recordemos que no hace tanto tiempo los jóvenes que equivocaban su profesión tenían que volver a hacer el bachillerato en una nueva orientación para poder acceder a la universidad. A eso se le denomina –como algo práctico desde el punto de vista conceptual– homologar por formación y no estrictamente por contenido.

Las dos instituciones que fuertemente avanzaron en ello son la Universidad de la República y la UTU, en su momento, generando una herramienta absolutamente nueva pero relevante, que es la acreditación de saberes para trabajadores. Es un avance y una apertura del mundo de la educación hacia el mundo del trabajo de primer orden. De lo que se trata es de que un trabajador pueda acreditarse reconociendo las competencias desarrolladas en su tarea, probando esa competencia y pudiendo insertarse en el sistema educativo formal no comenzando desde cero, sino en función del desarrollo de las competencias validadas en esa instancia de acreditación. Esto también es importante respecto a que la educación en la modalidad tecnológica hizo un gran esfuerzo en poder definir las competencias que el propio sistema educativo generaba, en los jóvenes o en el mundo de los adultos, para poder hacer una descripción de ellas y luego evaluar si esas competencias se podían desarrollar en otros ámbitos de aprendizaje. Eso se logró y ese instrumento está claramente en uso y ha permitido que un conjunto importante de trabajadores avancen, no solamente en tener un reconocimiento

profesional de lo que saben hacer, sino también respecto a poder ingresar al sistema educativo formal y avanzar en ciclos educativos. Estos dos ejemplos que menciono materializan la idea de homologar por formación y no estrictamente por contenido. Esto ya tiene algunos años, esta concepción crece y madura en el país y luego se va extendiendo a otras propuestas. Claramente también en educación secundaria han surgido nuevas propuestas para culminar ciclos educativos, tanto en educación media básica como superior. La propia propuesta Rumbo que desarrolla UTU toma mucho el acumulado desarrollado por los trabajadores y a partir de ahí complementa formaciones para aceleradamente culminar ciclos.

En ese marco también se encuentra otra propuesta que ha desarrollado la Universidad del Trabajo del Uruguay, que es acreditar la mitad de las asignaturas de 4.º, 5.º y 6.º año de los tres años de bachillerato, lo que habilita a entrar en un plan de estudio en distintas áreas, complementando la formación tecnológica y seguramente otras áreas, tanto de matemática como de ciencias experimentales, para ajustar la orientación de cada uno de estos bachilleratos, poder dar los complementos que se requieran, culminar ciclos y continuar, por supuesto, no solamente en el mundo del trabajo, sino también en el de la educación.

Sin perjuicio de todo esto, una de las mayores preocupaciones que sostenemos en el país y que hemos discutido mucho en conjunto con los compañeros de la Universidad del Trabajo y de Inefop, es el hecho de las dificultades que estamos teniendo en el sistema entre el vínculo de la educación y el trabajo, y eso ocurre en dos aspectos muy generales. Uno es que la necesidad de independizarse de los jóvenes hace que se involucren rápidamente con el mundo del trabajo y eso no tiene, de alguna manera, la planificación y la logística adecuada como para que continúe con el sistema de estudio. Entonces, tenemos un número de jóvenes que abandonan sus estudios porque los horarios, el lugar y los tiempos que tienen para abocarse al mundo del trabajo no dialogan con los tiempos que originalmente daban al estudio. Ese es un aspecto. El segundo está dado en que cada vez más los desarrollos tecnológicos tienen una gran aceleración, por lo que tenemos que tener más garantía de que los jóvenes estén en contacto con esas tecnologías para las cuales se están formando, muchas de las cuales aparecen más rápidamente en el mundo del trabajo que en el mundo de la educación. Entonces, estos dos elementos nos llevaron a pensar en nuevas modalidades educativas que articulen de una manera más integrada e integral el mundo de la educación y el mundo del trabajo; las instituciones de educación y las instituciones del trabajo. Ese es el desafío y esta misión claramente ha tenido como objetivo visitar experiencias vinculadas a este tema. En ese sentido y en términos generales, en nuestra visita a Francia –en primera instancia– se llegó a un sistema, denominado «en alternancia» con una especificación particular llamada *apprentissage*, en el cual los jóvenes estudiantes tienen la posibilidad de realizar prácticas a nivel laboral, pero con una diferencia sustantiva a la que hoy tenemos en el país, y es que esa presencia en el trabajo otorga un crédito en lo curricular formativo.

Hoy día Uruguay tiene muchas experiencias de formación de estudiantes con prácticas profesionales –hay miles que lo hacen– pero no se da ningún crédito por esa experiencia desarrollada en el mundo del trabajo, reconocida por el sistema educativo. Francia ha avanzado en ese sentido y está haciendo hincapié, fundamentalmente, en la educación terciaria tecnológica. En esta misión en particular nos acompañó Graciela Domato, integrante del consejo de la UTEC; ya tenemos equipos de UTU y de UTEC que previamente han estado trabajando con distintas instituciones. Hay una, que es el Snam, que para Francia es como la universidad del trabajo, y ha tenido una evolución tal que llegó a tener carácter universitario, pero en su proceso era la educación técnica pública desarrollada en el país que fue avanzando y se le fueron otorgando credenciales como para poder llegar a desarrollar carreras de carácter universitario. Ellos ahí tienen tres elementos claros. Hemos estado reunidos intercambiando con los directores, uno de ellos directamente vinculado con todo el desarrollo pedagógico del acumulado histórico –a través de lo que ellos llaman su museo–, y hemos visto que son muy interesantes las distintas acciones previstas para que los estudiantes y los docentes transiten por ese espacio; luego, hay un departamento de investigación e innovación de carácter universitario muy importante; y, por último, está la dirección de *apprentissage* mediante la cual se llega a una serie de acuerdos y convenios entre las empresas y los institutos de educación a través de los aprendices que desarrollan esta operación.

Las experiencias que hemos visto son variadas. Estuvimos presentes en actividades en las cuales de los cinco días hábiles de la semana, están de dos a tres días en el lugar de trabajo y dos a tres días en los institutos educativos de formación.

En este caso son, claramente, estudiantes que tienen una práctica en el mundo del trabajo y esa práctica se acredita. Hay un diálogo entre los referentes, los tutores de las entidades en las cuales se desarrolla esta actividad en el mundo empresarial –ya sea de carácter público o privado–, y los

docentes que desarrollan la actividad en el área formativa de las distintas universidades o institutos terciarios en los cuales se brinda esta educación. Y son ellos los que terminan definiendo la integralidad de la formación que estos jóvenes reciben.

Ahí quedamos, claramente, en un acuerdo de trabajo definiendo algunas áreas a desarrollar en conjunto –tanto de UTU como de UTEC– para tener estudiantes terciarios. Pensemos que UTEC viene desarrollándose en nivel terciario, fundamentalmente en el interior del país, y UTU hoy dispone de unos 12.000 estudiantes de nivel terciario. Entonces, estamos buscando áreas comunes –que las tenemos– para, de esa manera, tener aprendices en alguna empresas vinculadas a esta área pero en forma articulada, o sea, un estudiante de UTEC y uno de UTU juntos en una misma empresa desarrollando una actividad de este tipo y luego acreditándole la administración de esta actividad dentro de lo curricular de la carrera que ambos desarrollan.

Cuando cruzamos a Alemania vimos que el panorama desde el punto de vista formal es claramente muy diferente. La formación profesional y técnica, por leyes de hace mucho tiempo, están delegadas en las cámaras empresariales. O sea, la educación dual en Alemania no es un estudiante que hace prácticas sino un trabajador que tiene un componente de formación, y eso es desarrollado desde los primeros nueve años de formación. Al terminar el ciclo básico, el 66 % de los jóvenes desarrolla una actividad que es gestionada por cámaras empresariales y sindicatos, en diálogo con actores locales, con distintas fuentes de financiamiento, y tanto en Francia como en Alemania reciben un salario por desarrollar esta actividad. El 70 % del tiempo lo desarrollan dentro de la empresa y el otro 30 % es un componente de formación. La propia formalidad hace que sean trabajadores que se forman, lo que implica una diferencia sustantiva con otros países del mundo, inclusive con el nuestro.

Más allá de las experiencias visitadas, es importante la apertura de este modelo que es muy rico y que viene de la Edad Media: me refiero al concepto del aprendiz. Lo decimos con total honestidad; es imposible implantar un sistema de esas características en Uruguay, es decir que un estudiante, en realidad, sea un trabajador con un componente de formación. Podemos decir que nos dieron total libertad para poder trabajar en un modelo a la uruguaya, lo que ha sido un elemento muy importante. Ellos también han hecho una autocrítica muy fuerte en cuanto a que la presencia del sistema tal cual la desarrollan, ha sido muy acotada y no ha tenido mucho éxito en distintos países porque, a veces, el formato no lo habilita. En definitiva, llegamos a un acuerdo y en mayo con la agencia que trabaja en esto estaríamos en condiciones de estar interactuando, si bien nos vamos a estar comunicando a través de videoconferencia y por mail intercambiando distintos trabajos.

En Alemania se hicieron dos propuestas, una vinculada con la educación agraria. En estos días, antes de fin de año, se está planificando una videoconferencia con la institución que desarrolla educación agraria allí, para establecer un vínculo con la educación agraria de UTU. Además, algunos centros de educación están haciendo algunas propuestas innovadoras y claramente podrán articular con algunos centros que enfrentan desafíos similares en el país.

Les podemos enviar presentaciones extensas que son muy interesantes. Es un sistema en el que bien pueden visualizar el esquema. Luego de la educación básica, dos tercios de los jóvenes participan de esta formación y un tercio solo iría al liceo. También es cierto por lo que se nos planteó en ese lugar –yo no tenía documentación previa– que solo el 10 % de ese 66 %, avanza hacia niveles de educación universitarios. La mayoría queda como trabajador calificado en las distintas empresas y avanza en un proceso dentro de esas empresas. El grueso no interactúa tan directamente con los niveles universitarios.

Luego de ese pasaje por Alemania, fuimos a Finlandia. Ya se habían desarrollado encuentros con autoridades de educación de Finlandia que habían estado en el país este año. Ellos nos plantearon que estaban en una reforma de la formación profesional y como estábamos tan cerca y articulando esta gira, decidimos dar ese paso y realizar distintas visitas. Todas estas instancias han sido jornadas muy dinámicas. Es importante reconocer la seriedad, el profesionalismo y la calidez con la que fuimos acompañados tanto por Dighiero en Francia, como por Bellone en Alemania y Sader en Finlandia. Realmente es de destacar la organización de la agenda y el intercambio que generaron con distintas instituciones. En todos los lugares tuvimos reuniones con autoridades de la educación, con las cámaras empresariales y con las centrales sindicales, en algunos casos, en forma conjunta. Por ejemplo, en Finlandia se hizo en forma conjunta y se pudo tener la impresión de todos los actores sobre cómo funcionaban los distintos modelos vinculados con la educación y el trabajo. En Finlandia hubo distintas instancias. Ya se había trabajado un acuerdo previo en formación en distintas áreas. Ese acuerdo, que se firmó con las autoridades de la educación finlandesa, aborda distintos sectores: desde la formación docente, inicial, posgrados en formación docente, hasta áreas vinculadas a la logística y el transporte, la forestación y las energías renovables. Claramente, en el encuentro con universidades de

ciencias aplicadas, se han logrado –posteriormente a esa visita– distintos contactos con sus rectores para ir acercando documentos sobre acuerdos específicos en cada una de esas áreas.

También es correcto decir que en esa instancia hemos estado con profesionales que diseñaron los distintos perfiles profesionales para llevar adelante el funcionamiento de plantas como la de UPM en la propia Finlandia. Ese elemento también nos acerca las características de esos perfiles y de los perfiles que Uruguay ya ha generado para la atención de las plantas actuales, pero somos conscientes de que en la escala a nivel cuantitativo que se va a requerir para este nuevo emprendimiento, hay que empezar a generar esas formaciones en la actualidad.

Además de visitar algunos centros educativos vinculados a la formación profesional, hay una articulación muy fuerte entre dicha formación y las posibilidades reales de empleabilidad o de generación del propio trabajo de los jóvenes en Finlandia. Es muy fácil para un joven en Finlandia, una vez que termina su formación profesional o técnica, instalarse con su propio negocio o acceder fácilmente a puestos de trabajo vinculados al área en la que se está formando, elemento que también dinamiza y estimula profundamente el hecho de avanzar y de culminar esos ciclos educativos.

Me gustaría hacer referencia, por ejemplo, al sistema educativo en su conjunto, porque no solo estuvimos con las áreas de ciencia aplicada y tecnología, sino también con la educación en términos generales. En Finlandia, en lo que sería la educación básica, egresa anualmente el orden de los 60.000 jóvenes. Luego de esa etapa, se distribuyen: un 52 % en lo que sería la educación general –un bachillerato de secundaria en Uruguay–; un 42 % se inclina a una formación tecnológica –es un sistema muy similar al nuestro, de alta navegabilidad entre ambas modalidades y con capacidad de ascenso a los niveles terciarios de educación–; un 2 % que culmina ese noveno año que no está en condiciones de seguir y tiene que hacer un décimo año para poder generar las competencias o conocimientos requeridos para continuar estudios; y un 4 % que, por distintos motivos, si bien está acompañado de distintos sistemas, no continúa estudiando.

Ese es, de alguna manera, un esquema de distribución –más allá de las culturas y de los niveles de formación de los distintos actores– que tiene cierta semejanza con el del Uruguay. Hoy, como desafío de este período, estamos llegando al 40 % de participación de la modalidad tecnológica contra el 60 % de la modalidad general. Estamos superando el tercio de esa distribución con un avance altamente significativo en esta última década. Estamos hablando de menos del 20 % con respecto a más del

33 % de participación, incluyendo decenas de miles de jóvenes en esas modalidades.

Me parece importante resaltar dos aspectos de la transformación del sistema finlandés.

Uno de ellos, está vinculado a que, cada vez más, se promueve la instalación de la parte de creatividad, innovación y desarrollo de conocimiento dentro de los centros de estudios. Se invita a las empresas a que instalen ahí sus laboratorios de desarrollo o

–dependiendo de la escala y de las superficies de cada uno de dichos centros y de los satélites que trabajan en torno a cada uno de los centros tecnológicos– que se instalen como empresas con la condición de generar espacios de trabajo y pasantías para los estudiantes globales de los centros educativos, interviniendo los docentes y los estudiantes con los investigadores e innovadores que desarrollan las actividades en el mundo empresarial.

El segundo punto es el hecho de que han avanzado en tener una educación tecnológica o profesional que de alguna manera no esté fraccionada entre la formación de los jóvenes que es regular y lo que se denomina en el mundo la formación de adultos para la formación profesional. Claramente están adheridos al marco europeo de cualificaciones a nivel laboral, marco que Uruguay no tiene; solamente cuenta con un esbozo en un par de áreas, pero no existe a nivel nacional ni regional.

Este marco los posiciona en los que ellos denominan el nivel 4 del marco que voy a explicar. Se estima que una persona con una formación educativa básica y tres años de desarrollo profesional en un área específica en el mundo del trabajo alcanza las competencias para poder estar en ese nivel. Esto acelera el proceso de formación de los jóvenes con una participación no solo en el aula, en los laboratorios o talleres del propio centro educativo, sino dentro de la empresa. El mínimo que estiman llevar adelante está en el orden del 20 % de participación en la empresa y el resto dentro del centro de formación. Es un nuevo formato, pero seguimos hablando de un estudiante con una práctica

profesional; al igual que puede estar sosteniéndose en Francia, podemos estar pensando en construirlo en Uruguay junto con Inefop.

En una selección de perfiles profesionales están descendiendo de unos 360 planes de formación a 164 y están jerarquizando en otros sectores donde dos de los más importantes son el de la tecnología y el del transporte en términos generales.

Ese nivel 4, como lo establece el marco curricular, son conocimientos fácticos y teóricos en contextos amplios en un campo de trabajo o estudio concreto.

Luego en el nivel 5, que ya podríamos decir que es de nivel terciario, comprende amplios conocimientos especializados fácticos y teóricos en un campo de trabajo o estudio concreto, siendo conscientes de los límites de esos conocimientos. Hacen énfasis en estos dos niveles aunque fundamentalmente la gran masa de participación, tanto de trabajadores como de estudiantes en práctica profesional, está en que califiquen para el nivel 4. Aquí estaríamos hablando de un operario especializado calificado que es el perfil que está egresando de UTU de lo que se llama educación media profesional, que es una formación de dos años posterior a la educación básica.

En términos de acuerdo se firma este memorando de entendimiento al que me referí anteriormente con áreas diversas y se avanza en una serie de acuerdos con universidades de ciencia aplicada en diversos temas. Hoy se está intentando acercar acuerdos específicos con cada una de ellas y se establece este contacto con los responsables de generar los perfiles técnicos para el sostenimiento y el desarrollo de plantas de la magnitud de la que se podría estar instalando en Uruguay.

En términos generales y para dejar que mis compañeros complementen la información, la formación tecnológica en Uruguay tiene que avanzar y las debilidades que se sostienen están dadas en una escala país. Hoy tenemos muchos docentes que son profesionales que están en el mundo del trabajo, que participan en el espacio de educación, pero no estamos explotando el espacio de esos profesionales en su propio lugar de trabajo. Por otro lado, la disponibilidad material existente hoy en las empresas y en los distintos laboratorios de investigación –tanto de empresas públicas como privadas– y estos profesionales, claramente estarían dando una gran oportunidad para generar nuevos formatos educativos al articular espacios en los lugares de trabajo y en las instituciones educativas para poder llegar a nuevas decenas de miles de jóvenes. Pienso que UTU ya debe haber superado los cien mil estudiantes, pero claramente el desafío que tenemos con esta modalidad es muy importante.

En síntesis, este formato de desafiarnos en forma conjunta, en este caso con el Inefop y con la participación de las cámaras empresariales y la central de trabajadores, nos permitiría hacer un mejor uso de toda la disponibilidad del país, más allá de la que hasta el momento ha logrado desarrollar el sistema educativo público.

A continuación, si los señores senadores lo entienden pertinente, los compañeros que integran esta delegación podrían complementar esta información.

SEÑOR VENTURIELLO.- Saludo y agradezco a los señores senadores por el tiempo que nos han dispensado.

El informe del profesor Netto fue muy completo, por tanto, simplemente lo complementaré. Empezando por la primera parte, o sea la participación de la academia Cisco y el viaje a Estados Unidos, que, entre otras cosas, derivó en el acuerdo, debo señalar que su implementación se ha pensado para el año 2018, luego de la formación de los docentes. La idea es comenzar con módulos en los que estos docentes formarán a alumnos y, como cada uno durará seis semanas –quizá, somos muy optimistas–, esperamos que en 2018 se forme en esta plataforma una masa de entre 2500 y 3000 estudiantes.

Desde el viaje a la presentación de los docentes que se adhirieron a esta plataforma, quienes serán los primeros en recibir su formación por este medio, se ha despertado el interés de todos los docentes pertenecientes al área de informática, pero también de otras. Recibimos muchísimas llamadas de docentes para plantearnos su interés en esta formación y de ser parte de esta plataforma, pues consideraron que es interesantísima. Se valora mucho el hecho de que el acuerdo lo haya celebrado una institución pública como la UTU, porque en general los pocos docentes que han recibido

esta formación han hecho cursos en universidades privadas y con altísimos costos. O sea, el hecho de que esta iniciativa parta desde el Estado, le genera un valor y causa adhesión.

También nos ha hecho saber su interés gente formada en mecatrónica, ya que quienes se desempeñan en esta área reciben formación en mecánica, en electrónica y en informática.

Del mismo modo, han mostrado interés ingenieros y funcionarios de Antel, ente con el que tenemos un muy buen vínculo. En ese caso, organizaremos los cursos con la señora ministra de industria, que fue la que tendió el puente.

Respecto a la segunda parte del informe del profesor Netto, que refiere al viaje por Europa y el recorrido de lugares donde se desarrolla este tipo de educación en el ámbito de trabajo, quiero destacar dos cosas. Una de ellas, es que los países que ya han puesto en práctica este tipo de formación de los docentes, lo hicieron, entre otras cosas, porque es bueno pero además por los cambios en la tecnología y en el mundo del trabajo. Si no se trabaja en conjunto, es muy difícil acceder al máximo de formación en tecnología, porque con la rapidez que se producen los cambios es posible que esté en desuso al año siguiente. Por eso, la dinámica requiere que la formación se obtenga en la propia industria, donde se ha invertido en tecnología.

Uruguay tiene, a diferencia de otros países, empresas públicas como Antel, UTE y Ancap que históricamente son las principales inversoras en tecnología. Por lo tanto, hay una sociedad adentro del Estado que puede facilitar este tipo de cosas. Existe una experiencia piloto entre UTU y la UTE que estamos desarrollando en Paso de los Toros que como comparten el mismo terreno –está la escuela de UTU y lindera, en el patio, el Centro de Altas Capacitaciones de UTE–, lo que nos permite hacer el curso en UTU y cruzar el patio y que los chiquilines hagan la práctica allí, que es la pura realidad.

En cuanto a la delegación de ANEP – Inefop, la UTU como parte de la ANEP es el broche de oro en una alianza que costó mucho tejer, porque cuando el instituto se formó fue debatido. En mi caso estaba en el PIT- CNT, en una mesa representativa, cuando se votó la ley. Siempre cuento una anécdota que describe mucho la situación. Yo era integrante de la mesa por el sindicato de enseñanza privada. Voto la conformación –como fue acordado– que no salió por unanimidad porque hubo una abstención por el voto de Afutu; sin embargo, en mi caso, que la voté por otro sindicato me llamaron a la comisión de ética para decirme que había votado algo que iba a significar la desaparición de la UTU. Después se resolvió la situación interna sindical De esa posición para adelante, hicimos un trabajo sostenido con el licenciado Ubal que trabajaba en la UTU en la División de Acreditación y Capacitación de Saberes. En el período pasado estuve en la oficina de la representación de trabajadores, juntos articulamos un larguísimo trabajo de capacitación y formación que fue creciendo en número, y hoy en día, en el directorio de Inefop que integra el licenciado Ubal y quien habla como consejero de UTU, tenemos una alianza que no se pone en cuestión; cuando vienen los convenios ya se van firmando. Llegado este viaje que organiza Inefop y que hace parte a la ANEP –para mostrarse en el exterior como instituciones que articulan en conjunto con una mirada común de país–, al día de hoy es el broche de oro. Sin embargo, todavía está por delante el trabajo que fuimos a hacer.

SEÑOR UBAL.- Les doy las gracias por el espacio y por interesarse en estos temas. Los compañeros ya adelantaron –tanto el presidente del Codicén como el consejero de UTU– los detalles del viaje. Tal vez falta mencionar algunos aspectos vinculados al futuro de este trabajo y la forma en que se viene haciendo. El consejo directivo de Inefop y, sobre todo, la delegación del Poder Ejecutivo, han venido impulsando o tratando de acompañar políticas públicas vinculadas al empleo y a la formación profesional establecidas por el Poder Ejecutivo porque así lo mandata la ley. Allí hemos encontrado un ámbito de trabajo muy fértil tanto en la representación de trabajadores y de empresarios de ese organismo tripartito. Tan así es, que en 2015 tuvimos 18.000 capacitaciones; este año están llegando a 60.000 en un funcionamiento normal y pasando las 100.000 con un convenio con el sectorial de salud que parte de una negociación colectiva, un acuerdo de capacitación para el incremento salarial. Por lo tanto, con los trabajadores del sector de la salud ya pasamos las 40.000 capacitaciones –lo que hace que lleguemos a las 100.000–, y con un funcionamiento normal, a 60.000. De estas, casi el 40% se hacen a través de la UTU, lo que hace que esta alianza que sellamos con un acuerdo en 2013 entre la UTU y la Inefop, hoy sea uno de los principales aliados para desarrollar la capacitación de trabajadores en seguro de desempleo, trabajadores en actividad, jóvenes con dificultad de acceso al empleo y mujeres.

Entonces, toda esa población con dificultades en el acceso al empleo y que Inefop tiene una herramienta del desarrollo de formaciones. La principal institución que desarrolla capacitaciones con Inefop es UTU y hemos fortalecido ese acuerdo de trabajo con la educación pública en el año 2015 con

un acuerdo que firmamos con ANEP también en el mismo sentido de fortalecer los vínculos para el desarrollo de la formación profesional del país.

También estamos pensando en la proyección de desarrollo de grandes emprendimientos, como es el acuerdo con UPM. Mañana, el presidente de la ANEP y el director general de Inefop estarán recorriendo la zona donde se va a instalar, viendo las necesidades que tiene el territorio para el desarrollo, no solamente de capacitaciones sino de formaciones con mayor potencia. En ese sentido, trabajaremos en conjunto para lograr un gran desarrollo de nuestro país.

En lo que tiene que ver con la formación en el trabajo o en las prácticas formativas como componente de la formación, en diciembre del año pasado firmamos un acuerdo con UTU para apoyar el desarrollo de esta experiencia de formación dual traída al Uruguay desde Alemania. Este año, en el mes de setiembre, firmamos un acuerdo con UTU, con la Untmra y con una empresa que instala parques fotovoltaicos y que trabaja con energía fotovoltaica para el desarrollo de esas prácticas formativas en el departamento de Paysandú, que ya se vienen desarrollando y en las que estamos trabajando.

Como resultado de este viaje estamos analizando –ya tenemos una resolución tomada como consejo directivo– apoyar con mil cupos de estudiantes este tipo de formación para que integre la práctica formativa como parte de la misma. Hablamos de mil cupos porque los estudiantes que van a hacer su práctica formativa necesitan una remuneración. A su vez, queremos apoyar a las empresas, para el próximo año, en la subvención del pago de hasta mil cupos través de algunos instrumentos que tiene el área de empleo juvenil con nuevos instrumentos, y también en el caso de que la educación pública a través de UTU necesite para su formación algún tipo de financiación de la propuesta educativa. Desde Inefop estamos, obviamente, aumentando la cantidad, pero queremos mejorar en la calidad, lo que significa que la formación profesional no puede estar reducida a capacitaciones cortas, sino que tenemos que apostar a formaciones profesionales de mayor alcance que eleve el nivel de calificación de los trabajadores y futuros trabajadores del país.

En ese sentido, la experiencia puntual de apoyar a estudiantes para que puedan hacer parte de su formación trabajando, creo que es un elemento fundamental y estamos totalmente dispuestos a hacerlo, no solo la representación del Poder Ejecutivo sino la representación tripartita que hizo parte del viaje de la misión que también está comprometida en el desarrollo de este tipo de propuestas.

Muchas gracias.

SEÑORA PASSADA.- Antes que nada, solicito a la delegación que nos hagan llegar –a cada uno de los miembros de la comisión– la información que tienen en formato electrónico, porque me parece de gran contenido y utilidad.

Realmente, me alegro de que después de veinte años estemos escuchando que lo importante es la formación y no la capacitación, y que hoy Uruguay esté jugando un rol por lo alto en la formación de todos nuestros jóvenes. Muchos de quienes estamos sentados en esta mesa sabemos que se capacitaba y se daba la idea de una competencia y de una certificación específica para una determinada tarea laboral. Si la tecnología cambiaba ese trabajador era expulsado y lo peor de todo es que nunca había una propuesta educativa para el retorno a los centros de estudio. Las propias organizaciones sociales, el PIT–CNT, recuerdo que impulsaban el retorno al aula como una forma de que volvieran una vez más a los estudios porque las políticas educativas que se llevaban adelante iban en un lógica que no era el desarrollo de la ciencia ni de la producción, tal como está planteada en esta propuesta.

También es importante diferenciar acreditación de saberes de competencia laboral. En la propuesta, según entendí, se puede diferenciar en los estratos educativos según la terminal que haya tenido cada uno de los estudiantes. Entonces, pregunto ¿en esa va la educación dual alemana? Sabemos que en su momento hubo un cuestionamiento por el escaso tiempo en el aula y el mayor tiempo en la empresa; tenemos que ver de qué manera queda planteado en esa propuesta. Escuché que lo tienen bastante claro y que puede adaptarse a otros planes.

En cuanto a las trayectorias educativas, en el esquema que tenemos son un elemento importante y queremos ver cómo se engarza y de qué manera se puede atar.

En nuestro país se ha hablado mucho de los cursos en Finlandia, pero cuando vamos no tomamos su ejemplo. En Finlandia la educación es toda pública o sea que si queremos tomar su ejemplo, empecemos por ahí. Tenemos una situación diferencial –hasta constitucionalmente– de cómo se desarrolla la educación en nuestro país. En esos seis años más tres, esos nueve años ¿serían la básica para Finlandia, es decir, seis de primaria más tres de básica? ¿O es una continuidad del esquema de mayor permanencia sin pasar al ciclo básico? No sé si está clara la pregunta.

En las acreditaciones de saberes para la educación formal que tiene la UTU, después de tres años del ciclo básico, que no es un bachillerato y que tiene esa educación específica ¿siempre está la posibilidad de una articulación? ¿Qué pasa en ese marco si el estudiante quiere seguir? ¿Lo dejamos que quede solamente con la formación de educación profesional o tiene la posibilidad de ir a la UTEC según estos planes y esta propuesta? Me refiero a que no sea una traba.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de ceder el uso de la palabra al señor senador Carrera quería señalar que el material que nos han traído es muy rico y daría para seguir la sesión, pero lamentablemente estamos cortos de tiempo en función de que hay una delegación que está esperando hace un buen rato.

SEÑORA PASSADA.- Si las preguntas son claras sería bueno –para nosotros y para los colegas que no están presentes– que las respondieran por escrito.

SEÑOR PRESIDENTE.- Exactamente, señora senadora.

SEÑOR CARRERA.- Quiero hacer una consideración sobre algo que me impactó mucho y que conocí hace poco tiempo.

Fui a visitar la escuela agraria de Montes y realmente me impactó la forma de trabajo que tienen por la que los gurises están una semana estudiando en un régimen de alternancia; creo que esto se conoce poco. Además, me sorprendió mucho el impacto de esto en la comunidad.

Cuando cayó el emprendimiento de Rausa, Montes se venía abajo, pero gracias al desarrollo y el empeño de la escuela agraria se empezó a plantar y cultivar en invernáculos. De hecho, la escuela tiene un impacto muy grande en la comunidad.

Entonces, si nuestros visitantes tienen material al respecto, me gustaría que nos enviaran información de cuántas escuelas agrarias hay con esa modalidad de trabajo. Yo venía de otro mundo, y realmente creo que esto es algo que se conoce muy poco y me parece que tiene un impacto muy positivo en la vida de los chiquilines, en la de esas familias y en la comunidad en general.

Esto era lo que quería comentar y agradezco si nos pueden hacer llegar ese material.

SEÑOR NETTO.- En primer lugar y para contestar rápidamente, quiero decir que la escuela agraria de Montes, por segundo año consecutivo, ha ganado el primer premio de una raza particular de ovinos en la Rural del Prado. Estamos compitiendo con cabañas realmente muy importantes. Es más; el año anterior generó dos galardones: un primer premio y, luego, un segundo premio vinculado al manejo que hicieron en la estancia presidencial, también de esa misma raza ovina. En definitiva, gestionaron todo el desarrollo y lograron premiaciones; realmente es muy destacable el trabajo en las escuelas agrarias.

Además, hay un elemento interesante a resaltar y es que hace ya algún tiempo muchos de los alumnos que estudian en las escuelas agrarias, como proyecto final, tienen que visitar, en parejas, distintos emprendimientos pequeños de productores, quienes les plantean un problema en su sistema de producción que deben resolver. El trabajo de defensa para poder culminar ciclos educativos consiste en encontrar respuestas posibles a ese problema. En algunos momentos he estado en esa instancia y el afecto que he visto generado desde los productores hacia los estudiantes es realmente magnífico, más allá de esa comunicación que se establece.

Para poder ir rápido señalo que cuando hablamos de competencias en educación nos referimos a ellas en una estructura, una concepción constructivista. Se ha hablado mucho de competencias. En educación tecnológica eso es algo natural por el hecho de que, para poder llevar adelante cierta calificación profesional, hay que tener un elemento que describa y demuestre las

capacidades, habilidades y conocimientos que se ponen en juego al resolver un problema; eso es inevitable.

El sistema está orquestado en función de avanzar, como dije, en competencias de carácter constructivista. Esto significa poner todo el conocimiento en acción para abordar o construir caminos posibles de respuesta a problemas que se ponen de manifiesto, y no simplemente tener una formación para operar, en forma repetitiva, en el marco de un proceso; eso es, afortunadamente, algo ya superado.

Establecí esa diferencia en cuanto a la educación dual porque me parece muy importante desde el punto de vista conceptual pero también normativo. No es lo mismo un estudiante que desarrolla práctica profesional –que se acredita en el mundo del trabajo–, que un trabajador que está en un 70 % en el lugar de trabajo y tiene una muestra de formación de un 30 %. No es lo mismo, repito, y por tanto el resto de los sistemas que hemos estado estudiando claramente conforman una realidad más similar a la uruguaya, que es un espacio de formación dentro de la institución educativa y, luego, una práctica de carácter profesional y laboral dentro de la empresa. Eso es lo que hoy se está manejando como modelo posible para avanzar, sorteando también algunas dificultades y situaciones que tenemos en el ámbito normativo a nivel nacional.

No quiero extenderme en esto –que puede quedar, seguramente, para otro momento– pero señalo que las dos leyes que hoy pueden estar regulando el tema –la de empleo juvenil y la de pasantías curriculares–, digamos que tienen ciertos desencuentros y dificultades para poder desarrollar proyectos de estas características y ya en otras instancias, seguramente, los mencionaremos.

Esto lo voy a decir para dar una muestra –y también lo enviaremos, luego, con el material–: lo que estamos mostrando en esta pantalla es el sistema educativo uruguayo y, en realidad, todo lo que se ve aquí en color celeste es la modalidad tecnológica; todas tienen salidas laborales y también ascensos educacionales. O sea, la navegabilidad está dada, tanto para trabajadores que puedan acreditar, como para estudiantes cuya formación profesional o técnica adquirida los vincule al mundo del trabajo. En ningún momento se inhibe la posibilidad de continuar estudios. Es más, en esta década se han incrementado además de los bachilleratos de carácter tecnológico los profesionales. Todo joven que termine siendo un operario calificado avanza a un bachillerato profesional y luego continua en estudios terciarios según la especificidad del servicio terciario que pueda desarrollar. Inclusive las articulaciones que hoy se llevan adelante con la UTEC habilitan totalmente que cualquier bachiller, tanto profesional como tecnológico tenga acceso a las carreras terciarias. Quiere decir que en ese sistema la navegabilidad realmente es muy amplia.

Respecto a las trayectorias educativas, estamos trabajando hace dos años en su seguimiento. Me parece relevante esto, inclusive, por el diálogo que se ha generado con la sociedad. El hecho es que al egresar de 6.º año de escuela –estamos hablando del entorno de los 40.000 niños, 2000 más o 1000 menos dependiendo del año– prácticamente un 4% se desplaza hacia la educación privada; son unos 1500 o 1600 jóvenes. El resto, de alguna manera, un porcentaje que puede estar en algunos años en términos del 6% o del 8%, no llegaban de la escuela con su pase, no llegaban a un primer año de educación básica; nunca iniciaron el proceso de educación básica a pesar de haber finalizado y tener el pase correspondiente. Entonces, el año anterior se generó por primera vez una preinscripción. Es decir, ya cuando los niños están en 6.º año de escuela, a esta altura, están en condiciones de saber en qué lugar están preinscriptos, y esa información no solamente se comunica a la familia, sino también a los centros educativos de media. Esto significa que todos los estudiantes que terminan la escuela hoy, pasan a ser alumnos de educación media. Esa situación no se daba claramente en años anteriores y la dificultad para poder avanzar en ese sentido, por lo menos para sectores más complejos de la sociedad, era un tema difícil de sortear. En ese sentido y para poder acelerar me gustaría comentarles a modo de ejemplo cómo estamos hoy.

En términos generales, en lo que podemos llamar la desvinculación en educación, en una serie que podemos hacer relativamente larga tomando los últimos años –2013, 2014, 2015 y 2016, porque es de donde disponemos de información–, del orden de un 8% de jóvenes sin registro, en un primer año de media, estamos hablando de que hoy estamos trabajando en el año anterior en 572 situaciones, que es un 1,4% de seguimiento de distintas dificultades de orden personal o familiar. Eso lleva a que no se concrete esa inscripción. Es una diferencia, en ese sentido, sustantiva. Y lo que tiene que ver en términos de promoción y de permanencia en el sistema también se están notando efectos gradualmente positivos. O sea, nosotros hemos planteado que podemos universalizar la educación media si seguimos en la cadencia de construcción y ampliación de obra como estamos hoy, que son más de 450 edificios en el período, pero también si mejoramos paralelamente el flujo vinculado a la promoción de los estudiantes. Pensemos que muchas veces 1, 2 o 3 puntos de mejora son miles y

miles de estudiantes y hay que generarles las plazas para poder tener una atención clara. Recordemos que los liceos estaban conformados, por ejemplo, por seis grupos de primero, cuatro grupos de segundo y tres grupos de tercero; la desvinculación estaba naturalizada, pero eso se va revertiendo fuertemente. Los elementos vinculados con este punto están dados fundamentalmente en función de los motivos que los estudiantes asocian a su propio contexto en diversos temas; claramente, algunos con cierto carácter de confidencialidad pueden ser acercados a la comisión, para ser precisos aunque no explícitos. Otros motivos están asociados al centro educativo y otros al propio estudiante, no a su contexto sino al vínculo con su centro educativo.

En definitiva, la información hoy día es uno a uno; o sea, hoy tenemos disponibilidad de información con respecto a lo que pasa con todos y cada uno de los jóvenes que culminan la escuela e ingresan a primer año de ciclo básico en todo el país, en la cohorte de egreso de 2015 y en la cohorte de egreso de 2016. A tal grado es así que particularmente podemos dar un informe absolutamente certero –aunque esto es dinámico– sobre cuál es la situación de los egresos, cómo está el proceso de preinscripción de las familias, tanto en escuelas comunes, en escuelas de tiempo ampliado como en escuelas especiales que atienden ciertos tipos de discapacidad. Quiere decir que ahora disponemos de información, que antes el país no tenía, acerca de cómo es la evolución de esos estudiantes.

Hoy podemos afirmar que en esta situación global estamos detrás de 322 situaciones puntuales, cuando antes hablábamos de entre 2000 y 4000 alumnos que ni siquiera se inscribían en primer año de secundaria. Esa es la realidad que hoy tenemos por delante.

Lo otro que creo es importante es que la sociedad ha manifestado un 91 % de coincidencia y conformidad de dónde ha quedado su hijo en primer año respecto a las aspiraciones que tenía. Esa es una cifra realmente importante: exactamente un 90,7 % de las familias en el país está conforme con el lugar donde quedó su hijo en primer año.

Para redondear, me gustaría hacer referencia a este movimiento que estamos viendo en los últimos tiempos, que habla de un cambio de matriz. Cuando dejamos optar a la familia, vemos los lugares que prioriza para su hijo una vez que termina la escuela. En el año 2015 había 354 estudiantes cuyas familias optaban por ir a 7.º año en zonas rurales muy apartadas, 32.237 iban a primer año de liceo, 1.765 a educación privada y 6.058 a primer año de UTU. En el año 2016 ocurrió un movimiento –cuando las personas pudieron optar dónde inscribir a su hijo–, aunque se sostuvo el orden: 376 en 7.º año, 30.296 alumnos en primer año de liceo, el ámbito privado se mantuvo en el orden de los 1.600 a 1.700 estudiantes, y el alumnado de UTU creció un 50 %: en el 2015 tenía 6.058 en primer año, mientras que en 2016 pasó a tener 9.594. Es decir, pasó de participar con un 14 % en la educación básica a participar con el 22,5 %. Y este año eso se sostiene –en la opinión de las personas–; en términos de voluntad de inscripción de las familias estamos en el orden de los 10.000, llegando prácticamente al 25 % que se inclina hacia UTU y un 69 % hacia los liceos. O sea que en primer año de liceo teníamos un 77,1 % de estudiantes en el 2015 y un 69,5 % en el 2017; y en UTU teníamos un 14,5 % en 2015 y pasamos a tener un 25 % en 2017.

En estos días se han visto movilizaciones por el cierre de algunos primeros años en enseñanza secundaria, que se deben a dos motivos claros: primero, porque nacen menos niños y, por ende, egresan menos niños; y, segundo, porque cuando las familias optan, en un número importante inscriben a sus hijos en UTU, tal como lo avalan estas cifras absolutamente contundentes. Entonces los grupos comienzan a crecer en UTU y a debilitarse en el primer año de secundaria.

Hay muchas modalidades y centros, pero como los tiempos son acotados, no queremos abundar. De todos modos, ponemos a disposición toda la información que se entienda necesaria.

Hay un elemento más –y con esto termino– respecto de la pregunta de la senadora Passada. Cuando hablamos de formación estamos desafiando las nuevas formas de organizar el conocimiento y acercarlo a los jóvenes. Seguramente sabrán que hace unas tres semanas se llevó adelante una olimpíada en áreas de carácter tecnológico como, por ejemplo, robótica y el primer premio en educación básica –hablamos de educación pública y privada– en todo el país lo ganaron unos chiquilines que estudian en el centro educativo comunitario de Casabó. Si ubicara estrategias para poder incluir jóvenes en educación, pondría la educación básica tradicional de secundaria y de UTU, luego –por el formato–un escalón en formación profesional básica y llegaría a estos centros educativos instalados en barrios de mucha vulnerabilidad y en los que se trabaja sobre la formación integral con otros formatos educativos para poder transitar solo el primer año de educación básica. Esos chiquilines bajo esa modalidad educativa, ganaron una olimpíada de robótica a nivel nacional hace unas tres semanas. Simplemente quería destacar la valía de colectivos importantes de docentes que asumen el

desafío de llevar nueva formas de organización del conocimiento para poder socializarlo y no quedar atados o estancados en validaciones de formas de enseñanza que luego no dan resultados en términos de aprendizaje. Además, están involucrados en trabajar en zonas de contexto vulnerables, revirtiendo situaciones históricas. Con total orgullo digo que el hecho de que un conjunto de docentes en un lugar del departamento de Montevideo tan conocido por otros temas, y que chiquilines que regresan al sistema por nuevas modalidades educativas, tengan la posibilidad de representar a la localidad, representarse ellos, representar a su centro educativo y lograr un primer lugar en una competencia a nivel nacional, me parece de gran destaque y honestamente lo trasmito con un profundo orgullo.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la comisión les agradecemos por la iniciativa de haber venido a informar sobre este viaje y los acuerdos firmados, así como por toda la información brindada.

Hago mía la propuesta de la senadora Passada en el sentido de que además de la versión electrónica que tienen, quedamos a la espera de toda la información porque es un material riquísimo.

Me alegra esa sinergia entre UTU, ANEP e Inefop que es bien necesaria. Realmente considero estas instancias muy importantes pues en ellas se informa ampliamente, se aclara y documenta lo relativo a las perspectivas que tiene hoy la educación.

La senadora Passada me pide que esta versión taquigráfica sea enviada a FUTU, Fenapes, el PIT-CNT y a la Cámara de Industrias del Uruguay.

(Se retiran de Sala los representantes de ANEP y de Inefop).

(Ingresa a sala una delegación de la Asociación de Teatros del Interior, ATI).

–La Comisión de Educación Cultura del Senado tiene el enorme gusto de recibir a la delegación de la Asociación de Teatros del Interior, ATI –queridos teatreros–, integrada por: Leonardo Limongi, secretario general; Walter Fumero, secretario de Archivo; Mercedes Rusch, de la Comisión Fiscal; Jorge Gallero, de la Comisión Fiscal, y Lorena Rochón, secretaria de actas.

Les pido formalmente disculpas por la demora en recibirlos. Los otros integrantes de la comisión, por distintas obligaciones y por la hora, no han podido estar presentes, pero con mucho gusto los recibimos, junto con la señora senadora Passada y el señor senador Carrera, para escuchar sus planteos.

SEÑOR LIMONGI.- Buenas tardes.

En primer lugar, queremos agradecer por recibirnos y aclarar que no importa la demora porque estábamos cómodamente instalados.

(Hilaridad).

–Queremos contar un poco lo que es la asociación –quienes me acompañan también van a desarrollar la idea– y decir que, desde el puente la Barra de Santa Lucía hacia arriba, estamos presentes en el hecho de nuclear a todos los grupos que quieran pertenecer a ATI.

La asociación tiene 31 años de vida. El 4 de mayo de 1986 se fundó legalmente en Durazno, en el pequeño teatro, que también es nuestra sede legal.

Este año tuvo lugar la 16.ª Bienal de Teatros del Interior en la ciudad de Paysandú, evento que en este 2017 lleva el nombre Enrique Sena de León y María Emma Núñez. Se hizo en octubre

porque estábamos llegando a los treinta años de la primera bienal que se realizó en Paysandú. Hubo encuentros años anteriores –que Jorge Gallero debe conocer mejor que yo– para lograr llegar a la asociación en sí.

La idea es difundir el teatro, hacer teatro y lograr que muchos grupos se vayan formando en el interior y mantenerlos. Me gustaría que Jorge Gallero explicara la evolución antes mencionada.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Jorge Gallero, querido teatrero canario.

SEÑOR GALLERO.- Nos conocemos de larga data.

En realidad esto comenzó por el año 1960 con algunas personas inquietas que querían conocer la realidad del teatro del interior. En aquella época cada grupo estaba encerrado en su ciudad y en su pueblo y no había posibilidad de conectarse con otros. Llegó un momento en que se comenzó a preguntar qué pasará en otras ciudades y pueblos. Se comenzó a averiguar y a investigar y se convocó para una primera reunión que se llevó a cabo en Treinta y Tres. A este encuentro fueron muchos grupos y también concurrió gente de Montevideo como, por ejemplo Goldstein, Candeau y Atahualpa del Cioppo. Dieron la idea de que teníamos que conocernos y se planificaron otras reuniones. Así fue surgiendo la inquietud de formar una asociación de grupos de teatro. No tengo los datos históricos en la memoria en este momento y no sé si en la carpeta que les dejaremos figuran.

SEÑORA ROCHÓN.- Básicamente nuestro objetivo es que nos conozcan y que sepan cuál es nuestra labor. En la comisión directiva y fiscal están representados Maldonado, Durazno, Colonia y Canelones. El objetivo fundamental es el encuentro, la formación permanente y la producción de espectáculos en el interior. En los últimos encuentros regionales y en la bienal, donde el jurado que ve y califica las obras es de Montevideo, nos han hecho ver que no tenemos el *marketing* necesario para que el país entero conozca lo que hacemos en teatro en el interior. Esa es una de las cosas que nos ha motivado a tender estas redes para logar que los representantes de todo el país conozcan nuestra actividad que es de constante formación, de producción y obviamente de formación de identidad nacional teatral, y por eso nos hemos presentado en ambas cámaras.

SEÑOR FUMERO.- También formo parte de la directiva.

Vamos a complementar un poco lo que señaló la señora Rochón. En la charla que hubo ayer en el teatro El Galpón se habló muchísimo de todos estos temas. En la actividad del teatro independiente del interior sucede lo mismo que en Montevideo; se trata de un trabajo de años, de realizar presentaciones teatrales con el esfuerzo y el trabajo voluntario de todos sus integrantes. Hoy la asociación cuenta con treinta y un elencos, hay tres o cuatro que están en tratativas para ingresar y sabemos que hay muchos más interesados. En esos treinta y un elencos estamos hablando que están integrados por un promedio de veinte personas en cada uno de ellos –desde niños a adultos– y producen entre cuatro a cinco espectáculos por año. Muchas veces llegan a lugares que no cuentan con salas ni con un lugar adecuado para realizar su trabajo, pero igual los teatristas van y hacen la función en un galpón, un salón de una escuela o en un centro de Mevir llevando el teatro a esos lugares que es impensable llegar. Además hay elencos que pertenecen a lugares muy pequeños con una población de unos pocos miles de habitantes, que están integrados a ATI. Creemos que es una actividad que cubre todo el país y con ese esfuerzo se desarrolló aunque, lógicamente, con las dificultades que se plantean en cuanto a la formación, capacitación y al mantenimiento de salas y de espacios.

En síntesis, nuestro interés es presentarles y contarles de primera mano un poco esta historia, así como evacuar consultas, más allá de que en la carpeta que dejaremos figura la actividad desarrollada en los últimos tiempos, con la participación en bienales regionales, como parte de los objetivos de ATI.

Fundamentalmente, buscamos que, el Parlamento y demás autoridades de gobierno, sepan que existe ATI. Es decir, nos interesa que se nos reconozca a partir del conocimiento de quiénes somos, que se sepa qué hacemos y cuáles son nuestros objetivos. Por supuesto que hay un interés de fondo, que es obtener un apoyo que nos permita mantener nuestra actividad y que el teatro del interior se pueda seguir desarrollando. Lamentablemente, en los tiempos actuales y con tantas ofertas desde el punto de vista tecnológico, a veces se hace difícil mantener la actividad teatral, a pesar de que es un hecho socializador y que apunta a muchos valores.

Más que nada, entonces, buscamos la forma de mantenernos. Sabemos que estos no son tiempos políticos como para plantear este tipo de temas, pero, por lo menos, queríamos tener este primer contacto. Quizás, en el futuro podamos volver y proponer una herramienta que, por medio del Parlamento –por cierto, visitamos también la Comisión de Educación y Cultura de la Cámara de Representantes–, nos ayude a encontrar un aporte posible de financiación que, a veces, no significa solamente dinero, sino que puede tratarse de otro tipo de aportes.

En definitiva, lo importante es que nos conozcan y que comencemos a pensar que en el interior del país tenemos esta institución que agrupa a tanta gente y que tiene una trayectoria muy importante, de treinta y pico de años. Incluso hay compañeros asociados desde el inicio.

La idea es seguir creciendo, seguir formando gente. Se llega a muchísimos espectadores con funciones de teatro, pero también con otras propuestas, con las que participamos en las escuelas y otros ámbitos del interior. Nuestra propuesta tiene ese sentido.

En el medio de este camino, aparece la posibilidad de una futura ley de teatro, lo que nos pareció sumamente importante. Nos sentimos muy agradecidos por la invitación a ATI, que se nos haya tenido en cuenta y que podamos trabajar codo a codo con los compañeros de teatro independiente de Montevideo. Ojalá se concrete.

De todos modos, esta visita, al igual que la que hicimos a la Cámara de Representantes, ya estaba prevista, como dije antes, con la idea de que se nos conozca y se sepa qué hacemos.

SEÑORA RUSH.- Es importante que los senadores, como nuestros representantes, tengan conocimiento de que la cultura no solo se genera en Montevideo.

La Asociación de Teatros del Interior está integrada por grupos formales. Esto significa que debe tener personería jurídica y se tiene un plazo para obtenerla. Para ello se requiere de un gran esfuerzo del colectivo porque, en medio de todo esto, como todos, nos peleamos muchísimo. Pero, al mismo tiempo, nos vamos fortaleciendo, porque generamos cultura. Puede ser que no guste, porque no somos el Cirque du soleil y ni nos interesa serlo, pero, modestamente, somos quienes formamos nuestros colectivos. Hoy por hoy, podemos decir con orgullo que muchos de los docentes de teatro que educación secundaria está contratando se han formado en los talleres de formación que se organizan por medio de ATI junto con el Ministerio de Educación y Cultura.

Incluso, muchos de los jóvenes que no tienen la posibilidad de llegar a Montevideo, no solo por motivos económicos, sino también porque su núcleo familiar no está preparado socialmente como para enviar a un hijo tan lejos, se acercan al grupo de teatro porque no tienen donde canalizar su inquietud artística.

En una gran ciudad, se puede compartimentar: cuanto más grande es, más se compartimenta y así tenemos ministerios y carteras separadas por materias, por ejemplo, el Mides y Educación y Cultura. Muchas veces sucede que en una ciudad de 10.000 o 20.000 personas, los jóvenes se dan cuenta de que tienen que terminar el bachillerato, porque quieren hacer algo y la oferta existe en Montevideo o en la capital del departamento.

Por lo tanto, no venimos aquí desinteresadamente y por eso quiero ir al hueso de la cuestión. Concretamente, decidimos hacer un camino, que sabemos no va a ser fácil y comenzó cuando nos presentamos en la comisión correspondiente de la Cámara de Representantes. Ahora nos animamos a comparecer ante los señores senadores, con nuestra inquietud que es la de ser reconocidos formalmente. Si bien ya somos reconocidos, para seguir adelante y sustentarnos necesitamos del sistema político y económico. Nuestro objetivo no solo es el de seguir generando cultura, sino también que la gente se siga acercando a nuestra propuesta. Cuando nos reunimos con la señora ministra de Educación y Cultura se citó el ejemplo de un grupo que integra nuestro colectivo, en cuyo pueblo, que tiene 600 habitantes, se reúne a 60 personas por cada función, de las que generalmente se hacen 3. Por lo tanto, de 600 personas hay 180 que pasan por el teatro del pueblo. Sería maravilloso que Montevideo pudiera reunir a 150.000 personas o Buenos Aires a 1:500.000.

Ese es el trabajo que realizamos y, como ocurre con quienes hacen teatro en todo el mundo, también llevamos a cabo otras actividades. En realidad, no estamos tratando de pedir, sino de que nos enseñen el camino y nos apoyen para consolidarnos como una institución a nivel nacional a través de este proyecto de ley de teatro independiente.

Otro aspecto importante para destacar es que la Asociación de Teatro del Interior es la única que tiene actividad cultural. No hay una asociación ni de teatro ni de danza que logre eso, y no es que seamos especiales, sino que simplemente hemos sido consecuentes con nuestra organización a lo largo de los años. Eso es bueno para quienes nos sigan en el futuro. Hay ejemplos, como el de la Federación Uruguaya de Teatros Independientes que congrega a los teatros de Montevideo y recibe un aporte presupuestal para que puedan funcionar.

Sin dudas, vamos a seguir haciendo teatro y lo seguirán haciendo las generaciones futuras, pero si logramos encontrar un camino más cierto podremos hacer mejores cosas.

SEÑOR PRESIDENTE.- La valoración que hacemos del teatro independiente y, en particular, del teatro del interior, es tal cual lo han dicho nuestros invitados, sobre todo en lo que respecta a la identidad, al sentido de pertenencia y a la afirmación cultural, aun en medio de dificultades económicas. Como sabemos, los actores no pueden vivir del teatro y tienen que hacer muchas actividades para poder sostenerse y, además, llegar a determinada hora a cumplir con la función teatral.

Naturalmente, estamos informados de esta propuesta de apoyo al teatro independiente y nos parece que se trata de una buena herramienta para pensar en sustentabilidad. Pensemos siempre en leyes nacionales para que no se quede solo en la perspectiva montevideana. Al contrario, busquemos que se contemple la realidad del interior del país. Vaya si se hace buen teatro en el interior del país, como también en Montevideo, por cierto. Uno ha podido apreciar, no solo en mi departamento sino también en todo el interior, esfuerzos muy significativos. Creo que expreso el sentir de la comisión al decir que cuentan con nuestro apoyo para esa iniciativa. Más que nunca son tiempos de cultura, y es por eso que sentimos que simultáneamente con el desarrollo del teatro independiente hay que pensar en la cultura como desarrollo de país, como derecho al acceso a la cultura. En definitiva, cuando queremos apoyar a los grupos de teatro del interior, estamos apoyando el derecho a la cultura de nuestra población; si no hubiera grupos de teatro en el interior haciendo el esfuerzo que hacen ustedes no sería posible. Más que nunca destaco el derecho al acceso a la cultura.

Finalmente, hoy no estamos en condiciones de resolver, pero la comisión plantea que se elabore una minuta de comunicación que declare nuestro apoyo al interés nacional y a la iniciativa del teatro del interior para que tome estado público lo que aquí han planteado. Me refiero a darle carácter formal a la visita del día de hoy. Cuenten con todo nuestro respaldo. Estamos a la orden.

Saludamos a las nuevas autoridades y a la historia que representan.

Muchas gracias por haber venido.

Se levanta la sesión.

(Son las 18:57).